

SEMANA A SEMANA

NOVIEMBRE 25 - DICIEMBRE 6

En este último escrito del año, me permito, en primer lugar, expresar en nombre propio y de toda nuestra comunidad de maestros/as y personal de apoyo, nuestra más profunda gratitud por la compañía, la confianza, la credibilidad y la maravillosa oportunidad de seguir aprendiendo, desaprendiendo, creciendo y desarrollando nuestro quehacer como educadores.

Es increíble pensar que estamos culminando el trigésimo sexto año de esta empresa de vida. Un año en el que la participación de todos y todas —maestros/as, personal de apoyo, alumnos, y padres de familia— ha hecho posible mantener la esperanza de presentar la educación como una herramienta fundamental en la construcción constante de humanidad. Esto cobra verdadero sentido al mirar en retrospectiva. Son innumerables los seres que han transitado por esta institución, dejando su huella, su espíritu y su sentir. Gracias a ello, seguimos día a día buscando, a través del ejercicio educativo, “ser, buscando ser más”. Para todos y todas, mi más sincero aprecio y reconocimiento.

En cuanto a las actividades de cierre del año, afortunadamente contamos con una presencia masiva de estudiantes y sus familias durante los actos de clausura y evaluación final. A través de encuentros por secciones comunitarias, experimentamos la satisfacción del deber cumplido y la posibilidad de interpretar el proceso evaluativo de estas cuarenta semanas como una magnífica oportunidad para vivir experiencias significativas y profundas, traducidas en aprendizajes. Esto, y mucho más, fortalece nuestro compromiso de seguir haciendo de nuestro proyecto educativo un aporte valioso al desarrollo personal y comunitario, promoviendo la convivencia y reafirmando nuestra misión en una sociedad en constante cambio.

El agradecimiento y el reconocimiento se hicieron evidentes durante estos encuentros cargados de calor humano, afecto y emoción. Por supuesto, no podemos negar que también surgieron reflexiones sobre

las metas no alcanzadas; no obstante, estas se convierten en retos que asumimos con esperanza y determinación para el próximo año.

Los actos de graduación de nuestros estudiantes de quinto grado y, en especial, de nuestros bachilleres, transformaron nuestro recinto en un escenario aún más bello. En medio de la naturaleza y una decoración sencilla, pero llena de amor, se vivió un ambiente de humanidad que dejó huella en todos los presentes. La participación espontánea de muchos bachilleres y sus familias enriqueció la ceremonia y confirmó que, pese a las dificultades, hemos alcanzado un alto porcentaje de nuestros objetivos.

A nuestros bachilleres y sus familias les expresamos nuestro profundo agradecimiento. Decir que quedan tatuados en la historia de nuestro proyecto educativo es quedarse corto. Les pedimos —y confiamos— que lo aprendido a lo largo de estos años se refleje en su servicio a la comunidad, portando con orgullo el sello de esta empresa de vida que les acompañó.

Para concluir, quiero desearles a todos y todas, como comunidad en general, un cierre de año lleno de compañía, familia, amor y disfrute genuino. Que las fiestas de fin de año sean el preludio de una fiesta de vida constante, plena de oportunidades y regalos que nos ofrece la existencia. No olvidemos que educarse, lamentablemente, sigue siendo un privilegio de pocos.

A todos, mis mejores deseos para un buen cierre de año y para que vivamos un 2025 lleno de pasión.

Luis Javier Hernández Montoya
Coordinador de convivencia.